

“Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos, y Dios ha gestado un camino para unirse a cada uno de los seres humanos de todos los tiempos. Ha elegido convocarlos como pueblo y no como seres aislados. Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una comunidad humana. Este pueblo que Dios se ha elegido y convocado es la Iglesia. Jesús no dice a los Apóstoles que formen un grupo exclusivo, un grupo de élite. Jesús dice: “Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28,19)”. San Pablo afirma que en el Pueblo de Dios, en la Iglesia, “no hay judío ni griego... porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús (Ga 3,28). Me gustaría decir a aquellos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia, a los que son temerosos o a los indiferentes: ¡El Señor también te llama a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor!

Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. LA Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio”

Papa Francisco

Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, N°s 112-113

Vicaría Zona Oeste
Obispo M. Umaña 394- Estación Central
F. 6773200- 6773210
formacionzonaoste@gmail.com www.vicariaoeste.cl

Arzobispado de Santiago
Vicaría Zona Oeste

LECTURA ORANTE

de la Palabra de Dios



Marzo 2014

PRESENTACIÓN

Nos viene muy bien al comenzar el año, porque en realidad marzo nos vuelve a nuestras tareas habituales en lo laboral, lo académico y también en nuestra tarea evangelizadora; este camino de conversión que es la Cuaresma. En sentido estricto es el tiempo que nos prepara a la celebración de la pascua. Pero ella misma es el núcleo central de la fe que irradia hacia toda la existencia. Por lo mismo, la cuaresma es también un periodo de purificación para que toda nuestra existencia, todos nuestros afanes encuentren su centro y su fuente en la alegría del resucitado.

Los obispos de Chile nos han invitado a un camino de renovación del impulso misionero. Desde la conferencia de Aparecida hemos estado en un proceso de conversión pastoral cuyo centro es renovar la vitalidad misionera. Y este año ha sido propuesto como el tiempo de la misión territorial. Aspiramos a ser una Iglesia que movida por la misericordia sale al encuentro de los que están lejos, de las periferias geográficas y existenciales.

El Papa Francisco nos ha regalado una exhortación apostólica cuyo objetivo es invitar a toda la Iglesia a “una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría” que proviene del encuentro con Cristo. La primera y fundamental conversión de esta cuaresma será, entonces, dejar todo lo que nos encierra en la tristeza para asumir la alegre misión de comunicar a todos el gozo que viene de la fe.

Galo Fernández, Pbro.
Vicario Episcopal Zona Oeste

Cuaresma, camino hacia la Pascua

La cuaresma son cuarenta días regalados por el buen Dios para entrar en su camino que nos lleva hacia la Pascua: vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Este paso pascual no tiene relación con un cambio de lugar, sino más bien con una transformación de la existencia que implica vivir de un modo nuevo, absolutamente renovado.

Proponemos en estos cuarenta días iniciar un viaje junto a Jesús, por lo que tendremos que escoger cómo armar nuestro equipaje. Ante esto surge la pregunta: ¿qué materiales serán necesarios?

Tres son las palabras que caracterizan este tiempo y podemos convertir en verbos de acción durante esta cuaresma: la oración, el ayuno, limosna.

Para interiorizar:

1. ¿Qué cosas me impiden emprender este viaje con Jesús hacia Jerusalén para vivir la Pascua?
2. ¿Cómo quiero vivir esta Cuaresma?

ORACIÓN DE CUARESMA

Cada año que pasa nos encuentras, Señor,
recomenzando nuestra necesaria Cuaresma.

Cada año nos encuentras recorriendo diferentes caminos,
diferentes etapas de nuestra vida.

A veces la vemos gris, dormida, sin sentido;
y de pronto vienes Tú a despertarnos,
a sacudir nuestra apatía.

"Estos son los días de Salvación":

"He aquí que estoy a la puerta de tu corazón y llamo..."

Nos llamas Señor; pero estamos abatidos.

Envíanos tu Espíritu,

que él nos lleve hasta el silencio de nuestra Verdad.

Nos llamas Señor, pero nuestras cadenas no nos dejan abrir la puerta.

Ven Tú mismo a cortar nuestras ataduras:

pon en nosotros un corazón sincero.

Nos llamas, Señor, nos hablas desde el otro lado de nuestra puerta,
nos pides pan en la voz quebrada de nuestro hermano pobre,
nos pides acogida para nuestro hermano sin vivienda,
nos pides compartir nuestro corazón
con el hermano en soledad;
nos pides que te escuchemos
en el llanto de nuestro pueblo.

Danos hoy vivir esta Cuaresma,
contigo y con la Iglesia,
para que sea verdadera conversión;
que a partir de mirarte de nuevo a ti,
podamos mirar a nuestros hermanos en la verdad;
que al movernos de nuevo hacia ti,
comencemos a caminar,
compartiendo el camino de todo nuestro pueblo;
enseñanos a dar de nuestro sustento
y a no contentarnos en regalar de lo superfluo.

Ayúdanos a ser fraternales, no sólo con nuestros amigos;
sino también con los que piensan diferente
o son nuestros enemigos.
Señor, que caminando contigo esta subida hasta tu Pascua,
podamos con toda la Iglesia
convertirnos en servidores del mundo
por el testimonio de nuestra vida. Amén.

(Esteban Gumucio ssc)



***“Tu Padre, que ve en lo secreto,
te recompensará”***

**MIÉRCOLES DE CENIZA
LECTURA ORANTE
05 de Marzo de 2014- Ciclo A
“La fe se fortalece dándola”**

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestras vidas.

Con el miércoles de ceniza, toda la Iglesia vuelve a celebrar y vivenciar el misterio central de nuestra fe. No para repetirlo, sino para asimilarlo y vivirlo con más profundidad, asumiendo cada vez mejor los criterios, actitudes y sentimientos de Jesús como discípulos. Para entrar en este tiempo litúrgico, te invitamos a pensar en **qué situaciones te han alejado este último año del Señor.**

b. Oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo, dulce huésped del alma,
muéstranos el sentido profundo de la Cuaresma
y prepara nuestro espíritu para celebrar la Pascua
con fe,
en la esperanza que no defrauda,
en la caridad que no espera recompensa.
Amén

c. Petición: Señor, ayúdame a vivir este tiempo de Cuaresma movido/a por tu amor, para así comprender que tu misericordia es infinita.

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante**LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:****a. Evangelio: Mateo 6, 1-6. 16-18**

Jesús dijo a sus discípulos:

Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre de ustedes que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres noten que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

(Tomada del Leccionario Dominical)

b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Lee el texto nuevamente, déjate iluminar por las siguientes preguntas:

- ¿De qué advierte Jesús a los discípulos? ¿Con qué cosas, les dice, que deben tener cuidado?, ¿por qué?
- ¿Quiénes son los hipócritas?
- ¿Cuál es la importancia de “lo secreto”? ¿esto contradice el testimonio?, ¿por qué?

c. Claves del texto.

- † El evangelio de hoy muestra un camino de conversión y penitencia. En Mateo se llama “justicia” a la adecuada relación con Dios y con las personas. En el texto, Jesús habla de las formas en que los judíos de su tiempo se relacionaban con Dios: la limosna significaba hacer la caridad con los demás; con la oración, profundizaban la relación con Dios; y el ayuno, lo utilizaban para disciplinarse y para expresar su contrición para recibir la misericordia de Dios.
- † Cuando Jesús expresa lo que hay y lo que no hay que hacer para que la acción sea honesta y agradable a Dios, señala en primer lugar, que la justicia no se debe realizar para que sea reconocida por otros; invita a no ser hipócritas para ganarse el aprecio de los demás, sino a actuar de manera sincera, de corazón.
- † Jesús propone una nueva forma de relacionarse con Dios, con lo demás y consigo mismo: la invitación es pasar de la exterioridad a la profundidad e intimidad, es el camino de la honestidad de las intenciones.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Lleva a tu vida la Palabra que has leído.

- 1.- ¿Qué acciones puedo purificar en mi relación con Dios, con los demás o conmigo mismo?
- 2.- ¿Qué es lo que encuentra en mi corazón el Padre, que ve en lo secreto?
- 3.- En vistas a la Misión Territorial ¿Deseo verdaderamente cambiar mi modo de relación con los demás?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Uno de los aspectos tratados por evangelista es el tema de la oración, que es el encuentro amoroso con aquel que te ama desde siempre. Este momento es para fortalecer el diálogo con Dios.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:

Busca un lugar silencioso, íntimo, en donde puedas estar a solas con Dios. Contempla a Dios, el amor que te tiene y la invitación que te hace. Reconóctete ante Dios como eres, muéstrate y deja que Él te sondee.

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

El texto del evangelio es decidor en cuanto a lo que puedes hacer vida a partir de él. Proponte algunas acciones concretas para comenzar a vivir la Cuaresma, en especial lo que respecta al ayuno, la oración y la limosna. Por ejemplo, ser más acogedor con quienes te relacionas, estar atento a las necesidades de otros, etc.

b. Signo para llevar a la vida: (pocillo, lápiz, fósforos, unos trozos de papel)

Iniciamos el tiempo de cuaresma con este día. Te invitamos a complementar el altar con el pocillo, y los trozos de papel.

Trae a tu corazón las acciones concretas que realizarás en esta cuaresma en relación al ayuno, la oración y la limosna.

Ahora retoma por separado las acciones comenzando por el ayuno...

Menciona en voz alta que realizarás en relación al ayuno y anótala en el papel

Deposita el papel en el pocillo y quémalo

Haz un momento de silencio.

Menciona en voz alta que realizarás en relación a la oración

Deposita el papel en el pocillo y quémalo

Haz un momento de silencio.

Menciona en voz alta que realizarás en relación a la limosna

Deposita el papel en el pocillo y quémalo

Haz un momento de silencio.

Reza con la siguiente canción: TU GLORIA, SEÑOR, ES EL HOMBRE VIVO

**Tu gloria, Señor, es la vida del hombre,
el hombre de pie es tu alabanza.**

**Tu gloria, Señor, es la vida del hombre,
el hombre de pie quien te rinde honor.**

1. La paz entre los hombres, es tu alabanza.
La paz sobre la tierra, es tu alabanza.
La paz en sus corazones, es tu alabanza.
La paz en lo alto del cielo, es tu alabanza.
2. La vida que da la vida, es tu alabanza.
La vida que vence a la muerte, es tu alabanza.
La vida que dice sí, es tu alabanza.
La vida que nace en la cruz, es tu alabanza.
3. El gozo de un nuevo sol, es tu alabanza.
El gozo del que es salvado, es tu alabanza.
El gozo del arrepentido, es tu alabanza.
El gozo de un nuevo mundo, es tu alabanza.



“Retírate, Satanás”.

DOMINGO PRIMERO DEL TIEMPO DE CUARESMA

LECTURA ORANTE

9 de Marzo de 2014- Ciclo A

“La fe se fortalece dándola”

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. **Comencemos desde nuestra vida.** Te proponemos para este día en que iniciamos el tiempo de Cuaresma un tema que es difícil de abordar, pero que se encuentra muy presente en nuestra vida: la relación que tienes con el mal. Por eso, te proponemos las siguientes preguntas: *¿Qué entiendes por el mal?, ¿en qué situaciones de tu vida ves la presencia del Maligno?, ¿cómo te relacionas con el mal?*

b. **Oración al Espíritu Santo:** Inicia este momento con la siguiente canción al Espíritu Santo

Espíritu de Dios, llena mi vida
Llena mi alma, llena mi ser.

Ven lléname, con tu presencia,
Con tu poder, con tu bondad.

c. **Petición:** *Señor, que pueda afrontar las tentaciones del demonio, con la fuerza del Bautismo y de tu ejemplo salvador.*

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante

a. **LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** A partir de hoy entramos en el itinerario dominical de la Cuaresma. El primer domingo de Cuaresma es conocido como “de las Tentaciones”.

Lecturas: Primera Lectura: Génesis 2, 7-9; 3, 1-7; Salmo responsorial: 50, 3-6a. 12-14.17; Segunda lectura: Romanos 5, 12-19; Evangelio: Mateo 4,1-11

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado

por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. Y el tentador, acercándose, le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes». Jesús le respondió: «Está escrito: El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios».

Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra».

Jesús le respondió: «También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios».

El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: «Te daré todo esto, si te postras para adorarme». Jesús le respondió: «Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto». Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

(Tomada del Leccionario Dominical)

b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: Para profundizar, te proponemos las siguientes preguntas.

- ¿Por qué es el Espíritu quién lleva a Jesús al desierto?
- ¿Cuáles son las tres tentaciones a la que es sometido Jesús?
- ¿Qué significa cada una de ellas?
- ¿Qué sucede con el demonio al final del relato?

c. Claves del texto.

† . El esquema del texto es lógico y sencillo:

- (1) Introducción: el lugar, los personajes, el tiempo, la circunstancia (4,1-2)
- (2) Primera tentación: el pan (4,3-4)
- (3) Segunda tentación: el espectáculo en el Templo (4,5-6)
- (4) Tercera tentación: el fastuoso poder del mundo (4,7-10)
- (5) Conclusión: la victoria de Jesús (4,11)

† En las tres tentaciones, Satanás trata de inducir a Jesús para

vivir según una lógica de vida distinta y no la del Padre. Le propone ser un Mesías que se somete a las expectativas que provienen de los intereses y de los impulsos humanos. Le propone ser un Mesías que resuelve el grave problema del hambre, que sorprenda a las multitudes con ilusionismos mágicos, que realice su obra a partir de la acumulación de poder y de bienes.

- † Jesús responderá con prontitud y con firmeza que Él, como Hijo, obedece al Padre para realizar el plan de salvación que pasa por el sufrimiento y el vaciamiento de sí mismo hasta la muerte. La roca que mantiene a Jesús inmovible en esta lucha es la Palabra de Dios, a la cual Jesús se va remitiendo una y otra vez hasta que logra la victoria: “Retírate, Satanás” (4,10).
- † El evangelio termina positivamente con la victoria de Jesús sobre la tentación y el rechazo del tentador. El diablo se va, pero no hay que pensar que ha sido definitivamente vencido. Se retira por efecto de la orden de Jesús, pero él volverá para tentarlo. La imagen final de los ángeles que se acercan y sirven a Jesús subraya la fuerte relación que éste tiene con Dios. El verbo “servir” va en dos vías: el “servir” con el significado de prepararle la mesa después de largo ayuno, Pero también el de la obediencia de los ángeles al Padre (4,6b), quien los pone a su servicio. El Padre también está del lado de Jesús. ¡Esta es la certeza que Jesús tiene de Dios!

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- A la luz del relato, ¿cuáles son mis propias tentaciones?
- 2.- El diablo es “divisor”: separa de Dios y de los hermanos. ¿Qué percibo en mi familia y en mi comunidad?
- 3.- En este año de Misión Territorial ¿Cuál va a ser mi “programa” cuaresmal? ¿Qué voy a trabajar en mi mismo/a de manera especial para que se manifieste en mí la victoria pascual de Cristo?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Este periodo de cuaresma es propicio para incrementar la oración. Conversa con el Señor, preséntale todo lo que hay en tu corazón.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:

Para apartar de nuestra vida a Satanás, hay que contemplar en profundidad, en forma constante y con la certeza de escuchar al Padre.

**III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:****a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

Vencer las tentaciones es una tarea permanente en nuestra vida, como también lo es hacer presente al demonio que nos quiere tentar. La pregunta es cómo hacer frente a las tentaciones, de qué manera poner nuestra vida en las manos del Padre Dios.

b. Signo para llevar a la vida: (pan, monedas y celular)

Hoy hemos tratado el tema de las tentaciones que Jesús vivió. Coloca en el altar estos tres signos, pan, monedas y celular. Cada uno de estos elementos representa una tentación:

Pan: Tentación del materialismo.

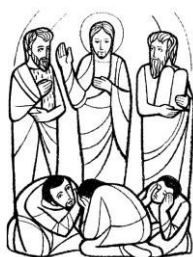
Monedas: Tentación de la riqueza.

Celular: Tentación del poder.

Fija tu mirada en cada signo y en su significado. En este momento de tu vida ¿cuál de estas tres tentaciones está mayormente presente?

Una vez hecha la reflexión pídele al Señor que te ayude a vencer esa tentación.

Reza un Padre Nuestro.



“Su rostro resplandecía como el sol”

**DOMINGO SEGUNDO DEL TIEMPO DE CUARESMA
LECTURA ORANTE**

**16 de marzo de 2014- Ciclo A
“La fe se fortalece dándola”**

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestra vida:

Sabemos y creemos que Jesús es plenamente hombre y plenamente Dios, sin embargo, a veces en nuestra relación cotidiana con Él, separamos su humanidad de su divinidad y así, nos relacionamos de manera incompleta con Él, olvidándonos que Jesús es solo una persona a la que no podemos separar en Jesús hombre y Jesús Dios. Por eso es importante preguntarnos: ¿Quién es Jesús para mí?, ¿cómo me relaciono con él?, ¿cómo es el Jesús en quien creo y a quien sigo?

b. Oración Inicial: Iniciemos esta lectura orante con un escrito de San Juan de la Cruz:

*Tú me pides una palabra, una revelación...
te he respondido, te he dicho, te he manifestado,
te he revelado todo dándote mi Hijo como hermano,
compañero, maestro, heredad y recompensa.
Desde el día en que descendí sobre Él*

*con mi Espíritu en el Monte Tabor,
pronunciando estas palabras:*

*“Este es mi Hijo predilecto en el cual me complazco. Escúchenlo”,
he puesto fin a toda enseñanza, a cualquier otra respuesta.*

Te lo he confiado.

Escúchalo,

porque yo no tengo nada más que manifestar, que revelar...

c. **Petición:** *Señor, que por tu gracia yo sea capaz de reconocer tu humanidad y tu divinidad para así conocerte verdaderamente y seguirte con fidelidad, buscando no sólo tu gloria, sino también tu cruz.*

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante

- a. **LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** Pide al Espíritu comprender el Evangelio de hoy.
- b. **Lecturas:** **Primera Lectura:** Génesis 12, 1-4a; **Salmo responsorial:** 32,4-5. 18-20. 22; **Segunda lectura:** Timoteo 1, 8b-10; **Evangelio:** Mateo 17, 1-9

Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

Pedro dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: “Éste es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo”.

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: “Levántense, no tengan miedo”.

Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: “No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos”.

(Tomada del Leccionario Dominical)

c. **Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- ¿Qué sucede en el monte?, ¿qué pasa con Jesús?
- ¿Quiénes aparecieron en la transfiguración de Jesús?
- ¿Cómo reaccionan los discípulos?, ¿qué hacen?, ¿qué sienten?
- ¿Qué le dice Jesús a sus discípulos después de su transfiguración?
¿Por qué?

d. **Claves del texto.**

† El texto de la Transfiguración es la continuación de la enseñanza que Jesús da sobre el seguimiento: “*Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*”, pues el discípulo ha de correr la misma suerte que su maestro. El relato de la Transfiguración está conectado con el anuncio de la muerte de Jesús y con el rechazo de Pedro a este anuncio. Por esto, es tan importante que los discípulos presencien su Transfiguración, para que logren apreciar que la cruz y la muerte anunciada por Jesús no es el término fracasado, sino el camino pascual para la glorificación. Jesús anticipa su glorificación a los mismos hombres que lo acompañarán después en Getsemaní, al comienzo de su pasión, para que confíen y no se resistan a cargar también ellos la cruz como lo hará su maestro.

† La transfiguración es una revelación, una manifestación divina, en la que Jesús le muestra a sus discípulos su divinidad. El cuerpo transfigurado de Jesús, su rostro resplandeciente como el sol y sus vestimentas blancas como la luz, nos muestran su divinidad. En la Biblia, especialmente en el AT, el sol y la luz son símbolos de la presencia de Dios, del cumplimiento divino. Pero este resplandor no es todo, también el relato nos habla de la aparición de Moisés y de Elías, y así, se confirma que estamos en el ámbito de la

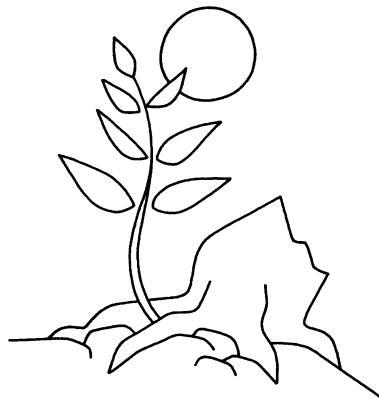
divinidad porque ambos ya están glorificados, pues los dos fueron llevados al cielo. No conocemos el diálogo entre Jesús, Elías y Moisés, sin embargo, la importancia de este cuadro está en la relación que se establece entre los tres: Moisés representa la Ley y Elías a los profetas; Jesús no es un legislador más y es mucho más que un profeta, Él es el cumplimiento y la plenitud de todo lo que antes ya había sido anunciado. Moisés y Elías actúan como testigos: Jesús es el Hijo que Dios que viene a establecer la nueva y definitiva Alianza.

† Podemos observar la reacción de los discípulos en dos momentos. En una primera instancia, ante la aparición de Moisés y Elías junto a Jesús, el primero en reaccionar, es Pedro. Él llama a Jesús: “Señor”, como un grito de oración, un clamor. De esta forma expresa el gozo inmenso que proviene de la contemplación de la gloria de Dios. Luego propone construir tres tiendas, pues su deseo es quedarse en esa situación, prolongar el maravilloso momento que está viviendo. Los otros discípulos reaccionan, según el relato, solo después que aparece la nube. Ellos caen rostro en tierra, como un gesto de adoración, pero además sienten miedo, que en realidad podemos comprender como “temor de Dios”, pues toman conciencia de quiénes son frente al Dios que se está manifestando.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?

1.- ¿He sentido que en algún momento Dios me ha preparado a mí, como a los discípulos con su transfiguración, para afrontar una situación de cruz o sufrimiento?

2.- ¿Tengo conciencia de la gloria de Dios?, ¿hay alguna situación en que la experimento?



3.- ¿Cómo reacciono cuando me encuentro con Dios o descubro su presencia?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Los discípulos no pudieron quedar indiferentes ante el acontecimiento de la transfiguración... ¿qué provoca en ti esta manifestación de Dios? Hazlo oración.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:

Lo que sucede en la Transfiguración es extraordinario y merece una prolongada contemplación de acogida del Dios-con-nosotros, el Dios de la Alianza, que está aquí y nos habita.

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

El encuentro con Dios no puede paralizarnos. En el evangelio de hoy, Pedro de inmediato le propone a Jesús hacer algo. ¿Cuál es tu propuesta de acción?

b. Signo para llevar a la vida:

La voz que se escucha desde la nube dice: “Éste es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo”.

Busca momentos y espacios durante el día en que puedas escuchar a Jesús.

Oración final: Reza un Padrenuestro



“El manantial que brotará hasta la vida eterna”

DOMINGO TERCERO DEL TIEMPO DE CUARESMA
LECTURA ORANTE
23 de marzo de 2014- Ciclo A

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestra vida:

El verdadero encuentro con Jesús es transformante, nos hace personas más plenas y libres. ¿De qué manera mi vida se transforma al encontrarme cara a cara con Jesús?, ¿cómo se relaciona mi encuentro con Jesús con mi relación con los demás?

b. Oración Inicial: Comencemos esta lectura orante con el salmo de hoy:

Antífona: Cuando escuchen la voz del Señor, no endurezcan el corazón.

*¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,
aclamemos a la Roca que nos salva!
¡Lleguemos hasta Él dándole gracias,
aclamemos con música al Señor!*

*¡Entren, inclinémonos para adorarlo!
¡Doblemos la rodilla ante el Señor que nos creó!
Porque Él es nuestro Dios,
y nosotros, el pueblo que Él apacienta,
las ovejas conducidas por su mano.*

*Ojalá hoy escuchen la voz del Señor:
“No endurezcan su corazón como en Meribá,
como en el día de Masá, en el desierto,
cuando sus padres me tentaron y provocaron,
aunque habían visto mis obras”.*

c. Petición: Señor, como a la samaritana, dame de beber de tu agua y que ya no tenga más sed.

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante

a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: Pide al Espíritu Santo que te permita comprender y acoger el evangelio.

b. Lecturas: Primera Lectura: Éxodo 17, 1-7; **Salmo responsorial:** 94, 1-2. 6-9; **Segunda lectura:** Romanos 5, 1-2. 5-8; **Evangelio:** Juan 4, 5-42:

Jesús llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía.

Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos.

La samaritana le respondió: "¿Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?" Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos.

Jesús le respondió:

"Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú misma se lo hubieras pedido, y Él te habría dado agua viva".

"Señor; le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?"

Jesús le respondió:

"El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, pero el que beba del agua que Yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que Yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna".

"Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla".

Jesús le respondió: "Ve, llama a tu marido y vuelve aquí".

La mujer respondió: "No tengo marido".

Jesús continuó: "Tienes razón al decir que no tienes marido, porque has tenido cinco y el que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho la verdad".

La mujer le dijo: "Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en esta montaña, y ustedes dicen que es en Jerusalén donde se debe adorar".

Jesús le respondió:

"Créeme, mujer, llega la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén ustedes adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que quiere el Padre. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad".

La mujer le dijo: "Yo sé que el Mesías, llamado Cristo, debe venir. Cuando Él venga, nos anunciará todo".

Jesús le respondió: "Soy Yo, el que habla contigo".

En ese momento llegaron sus discípulos y quedaron sorprendidos al verlo hablar con una mujer. Sin embargo, ninguno le preguntó: "¿Qué quieres de ella?" o "¿Por qué hablas con ella?"

La mujer, dejando allí su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que hice. ¿No será el Mesías?"

Salieron entonces de la ciudad y fueron a su encuentro.

Mientras tanto, los discípulos le insistían a Jesús, diciendo: "Come, Maestro". Pero Él les dijo: "Yo tengo para comer un alimento que ustedes no conocen".

Los discípulos se preguntaban entre sí: "¿Alguien le habrá traído de comer?"

Jesús les respondió:

"Mi comida es hacer la voluntad de Aquél que me envió y llevar a cabo su obra. Ustedes dicen que aún faltan cuatro meses para la cosecha. Pero Yo les digo: Levanten los ojos y miren los campos: ya están madurando para la siega.

Ya el segador recibe su salario y recoge el grano para la Vida eterna; así el que siembra y el que cosecha comparten una misma alegría. Porque en esto se cumple el proverbio: "Uno siembra y otro cosecha". Yo los

envié a cosechar adonde ustedes no han trabajado; otros han trabajado, y ustedes recogen el fruto de sus esfuerzos”.

Muchos samaritanos de esa ciudad habían creído en Él por la palabra de la mujer, que atestiguaba: “Me ha dicho todo lo que hice”. Por eso, cuando los samaritanos se acercaron a Jesús, le rogaban que se quedara con ellos, y Él permaneció allí dos días. Muchos más creyeron en Él, a causa de su palabra. Y decían a la mujer: “Ya no creemos por lo que tú has dicho; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que Él es verdaderamente el Salvador del mundo”.

(Tomada del Leccionario Dominical)

c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio: el evangelio de hoy es largo pero contiene imágenes muy ricas y profundas. Repasa la lectura a partir de las preguntas.

- ¿Con quiénes establece Jesús un encuentro en el relato?
- ¿Qué títulos de Jesús van apareciendo a lo largo del relato? ¿Qué importancia tiene?
- ¿Qué cosas sorprenden a la mujer en su encuentro con Jesús?
- ¿Por qué es importante el agua en el evangelio?
- ¿Qué hace la mujer después de estar con Jesús?
- ¿Qué acontecimientos ocurren entre los samaritanos y Jesús?

d. Claves del texto.

† Jesús acababa de salir de Judea para dirigirse a Galilea y en ese camino, Samaría es un lugar de paso obligado. Era mediodía, hora del calor y por tanto se entiende que un viajero quiera sentarse junto a un pozo: es también la hora del hambre y la sed. Y en el pozo de Jacob, Jesús se encuentra con la mujer samaritana; pero entre ellos existen aparentemente dos grandes razones de distanciamiento: [1] está tratando con una “mujer”: esto es peligroso, la mujer se protege, pero también saca a relucir la habitual discriminación que vive; [2] ella es “samaritana”, por razones históricas Jesús debiera ser su enemigo. El mismo evangelista

lo comenta, *“Porque los judíos no se tratan con los samaritanos”*. Pero Jesús sabe pasar por encima de estas primeras valoraciones y con maestría conduce a la mujer en un camino por medio del cual la ayudará a comunicarse expresando, desvelando su corazón y manifestando su realidad más profunda.

† Al pedirle agua a la samaritana (“Dame de beber”), Jesús le expresa que necesita ayuda, que depende de ella para solucionar una de sus necesidades básicas. Pero paradójicamente la situación se invierte al final, cuando es la mujer misma la que clama: “Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla”. Es la mujer quien descubre que depende de Jesús para solucionar su necesidad básica y más profunda, una sed que tiene una causa más honda y que está relacionada con el sentido de su vida: una vez que la samaritana suplica el don del agua viva, Jesús, mediante un aparente cambio de tema, le da una nueva dirección a la conversación. El tema ya no es el agua sino ella misma. Esta es la manera concreta como, después de haberla “antojado”, comienza a darle de beber del agua viva. ¿Cómo lo hace? Jesús le demuestra que la conoce pues le revela la verdad de su vida y con esto la impresiona y la lleva a descubrir la identidad de Jesús: “(El Mesías) Soy Yo, el que habla contigo”.

† Los habitantes de Sicar descubren a Jesús en dos etapas: por las palabras de la mujer y por la relación personal con él: “Ya no creemos por tus palabras; nosotros mismos lo hemos oído”. En el permanecer con Jesús, el pueblo se vuelve discípulo y llega a la confesión de fe más alta de todo este encuentro: “Sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo”. La acogida del don, entonces, se convierte en experiencia de salvación. Mientras los judíos, de quienes viene la salvación, rechazan a Jesús, los samaritanos, los más alejados e ignorantes, resultan ser los que mejor lo acogen y llegan a hacer una experiencia de salvación.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Reflexiona a partir de las siguientes preguntas:

- 1.- Para recibir el don de Dios se requieren dos condiciones: [1] Entender en la verdadera naturaleza del don: “Si conocieras el don de Dios”, [2] Reconocer la identidad profunda de Jesús: “Si conocieras quién es el que te dice...”. ¿Quién es Jesús para mí?, ¿Qué tiene para ofrecerme?
- 2.- ¿Qué descubro de mí misma(o) y de mi realidad al encontrarme con Jesús?
- 3.- ¿Qué agua necesito que Dios me regale? ¿Por qué?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

De todo el texto, ¿qué palabras están haciendo más eco en ti? Haz oración a partir de ellas.

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:

“El Señor quería hacerle comprender a la samaritana que no le había pedido el agua de que ella hablaba, sino que tenía sed de su fe y a ella, que tenía sed de agua, deseaba darle el Espíritu Santo”

(San Agustín)

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

Lee estas palabras de la madre Teresa de Calcuta y luego reflexiona:

«Jesús es Dios, por lo cual su amor, su sed, es infinita. Él, el creador del universo, pedía el amor de sus creaturas. Tiene sed de nuestro amor...»

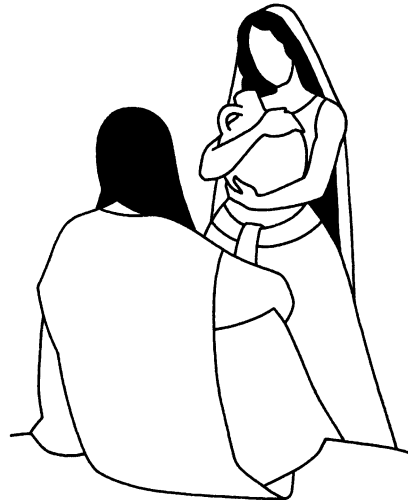
Estas palabras: “Tengo sed” - ¿No hacen eco en vuestras almas?».

Muchas personas que están a tu alrededor experimentan distintos tipos de sed... ¿Cómo puedes darles tú de beber? Piensa acciones concretas.

b. Signo para llevar a la vida:

Piensa en personas concretas, que como la samaritana, necesiten o deseen encontrarse con Jesús. Imagina que vas al pozo donde está Jesús descansando y lleva hasta él esos nombres.

Oración final: Termina rezando un Padrenuestro.





“Creo, Señor”, y se postró ante Él”.

**DOMINGO CUARTO DEL TIEMPO DE CUARESMA
LECTURA ORANTE**

**30 de Marzo de 2014- Ciclo A
“La fe se fortalece dándola”**

I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

a. Comencemos desde nuestra vida: En este itinerario de Cuaresma, queremos dar una mirada a las cegueras que hay en nuestro corazón. Muchas de ellas no son conscientes. Por eso te invitamos a pensar por unos minutos, ¿qué situaciones son motivo de ceguera? ¿de qué manera afectan tu vida?

b. Oración Inicial: Inicia esta lectura orante con la siguiente oración

Te damos gracias, Padre, por Jesús
 “Que se hizo hombre para conducir al género humano,
 peregrino en tinieblas, al esplendor de la fe;
 y a los que nacieron esclavos del pecado,
 los hizo renacer por el Bautismo,
 transformándolos en hijos adoptivos del Padre”
 Te pedimos que nos envíes tu Espíritu Santo
 para comprender tu Palabra.

c. Petición: *Señor, sáname de mis cegueras para testimoniar que Tú eres luz del mundo.*

II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante

a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?: Después de haber leído el domingo pasado el encuentro de Jesús con la samaritana, hoy leemos el encuentro con el ciego de nacimiento. También este maravilloso pasaje nos ayuda a comprender más a fondo lo que sucede en nuestra vida bautismal.

Lecturas: Primera Lectura: I Samuel 16, 1b. 5b-7. 10-13a; Salmo responsorial: 22, 1-6; Segunda lectura: Éfeso 5, 8-14; Evangelio: Juan 9, 1-41

Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?”

“Ni él ni sus padres han pecado, -respondió Jesús-; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.

Debemos trabajar en las obras de Aquél que me envió, mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo”.

Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: “Ve a lavarte a la piscina de Siloé”, que significa “Enviado”.

El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.

Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?”

Unos opinaban: “Es el mismo”. “No, respondían otros, es uno que se le parece”.

Él decía: “Soy realmente yo”.

Ellos le dijeron: “¿Cómo se te han abierto los ojos?”

Él respondió: “Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo: “Ve a lavarte a Siloé”. Yo fui, me lavé y vi”.

Ellos le preguntaron: “¿Dónde está?”

Él respondió: “No lo sé”.

El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver.

Él les respondió: “Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo”.

Algunos fariseos decían: “Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado”.

Otros replicaban: “¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?”

Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: “Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?” El hombre

respondió: “Es un profeta”.

Sin embargo, los judíos no querían creer que ese hombre había sido ciego y que había llegado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: “¿Es este el hijo de ustedes, el que dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?”

Sus padres respondieron: “Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, pero cómo es que ahora ve y quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él: tiene edad para responder por su cuenta”.

Sus padres dijeron esto por temor a los judíos, que ya se habían puesto de acuerdo para excluir de la sinagoga al que reconociera a Jesús como Mesías. Por esta razón dijeron: “Tiene bastante edad, pregúntenle a él”.

Los judíos llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron: “Glorifica a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador”.

“Yo no sé si es un pecador, respondió; lo que sé es que antes yo era ciego y ahora veo”.

Ellos le preguntaron: “¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?”

Él les respondió: “Ya se lo dije y ustedes no me han escuchado. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?”

Ellos lo injuriaron y le dijeron: “¿Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés! Sabemos que Dios habló a Moisés, pero no sabemos de dónde es éste”.

El hombre les respondió: “Esto es lo asombroso: que ustedes no sepan de dónde es, a pesar de que me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí al que lo honra y cumple su voluntad. Nunca se oyó decir que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada”.

Ellos le respondieron: “Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?” Y lo echaron.

Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: “¿Crees en el Hijo del hombre?”

Él respondió: “¿Quién es, Señor, para que crea en Él?”

Jesús le dijo: “Tú lo has visto: es el que te está hablando”.

Entonces él exclamó: “Creo, Señor”, y se postró ante Él.

Después Jesús agregó: “He venido a este mundo para un juicio: Para que vean los que no ven y queden ciegos los que ven”.

Los fariseos que estaban con Él oyeron esto y le dijeron: “¿Acaso también nosotros somos ciegos?” Jesús les respondió: “Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado, pero como dicen: “Vemos”, su pecado permanece”.

(Tomada del Leccionario Dominical)

b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el

Evangelio: Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras interrogantes, sigue su moción:

- ¿Por qué se admiraban los vecinos de la persona sanada?
- ¿Por qué es llevado ante los fariseos?
- ¿Cuál es la reacción de los judíos ante la sanación realizada por Jesús?
- ¿Cómo es el diálogo entre los judíos y el hombre sanado?
- ¿Cómo es el reencuentro entre el hombre sanado y Jesús?

c. Claves del texto:

† El texto de hoy se puede dividir en los siguientes episodios:

(1) Primer episodio: Jesús va al encuentro del ciego y lo sana (9,1-7).

(2) Segundo episodio: El sanado se encuentra con sus familiares y conocidos (9,8-12).

(3) Tercer episodio: El sanado es llevado donde los fariseos (9,13-17).

(4) Cuarto episodio: Las autoridades judías le toman la información a los padres del sanado (9,18-23).

(5) Quinto episodio: El sanado es entrevistado por segunda vez por los fariseos (9,24-34).

(6) Sexto episodio: Jesús va al encuentro del sanado por segunda vez (9,35-38).

(7) Séptimo episodio: Encuentro de Jesús con los fariseos (9,39-41).

† El encuentro de Jesús con el ciego-mendigo, narrado es una historia extensa y rica de detalles, es ante todo la explicación

de cómo actúa Jesús en cuanto “Luz del Mundo”. Jesús es luz esplendorosa que orienta el sentido de la vida de todo hombre y mujer en la dirección del proyecto de Dios: “Yo soy la luz del mundo, el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8,12).

† Lo más importante en la vida espiritual es ver claro. Los ciegos pueden tener una vida cristiana muy bella: cuando han recibido la iluminación interior, pueden progresar en la relación con Dios, y tener así una existencia que vale la pena vivir. Este episodio del Evangelio nos impulsa a desear la luz física y la espiritual. No cabe duda de que la vida física es un don maravilloso de Dios, aunque para nuestra vida personal no basta con ella sola: necesitamos de la vida espiritual. Caminemos hacia la Pascua con esta gran esperanza de participar cada vez más de la luz y de la vida de Cristo, para gloria de Dios y para bien de todo el mundo.

MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto, se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cómo podemos relacionar el episodio que nos narra el evangelio de hoy con nuestra vida?
2. El ciego de nacimiento hizo un proceso bien claro que lo llevó a recobrar la vista física pero sobre todo la fe. ¿Cuál es mi proceso de fe? ¿Qué pasos he dado? ¿En qué punto me encuentro?
- 3.- En este año de Misión Territorial ¿Para qué me ayuda este texto?

ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

En un diálogo de confianza con el Señor de la Luz, cuéntale lo que hay en lo más profundo de tu ser, aquello que necesitas para dejar de ser ciego(a) espiritualmente, cuéntale en el silencio de tu corazón

CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón: El ciego hizo un proceso maravilloso desde la ceguera física al reconocimiento de Jesucristo como el Señor. En este momento

estás invitado(a) a participar de la vida de Cristo, por eso abandónate en su corazón amoroso.

III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

Este tiempo cuaresmal es un hermoso momento para caminar junto al Señor, y hacer consciente el camino de Fe y Vida. El texto de este domingo es un momento privilegiado para dejar atrás nuestras cegueras, nuestras faltas de visión del Reino de Dios. Nuestro testimonio es vital para que Jesucristo sea luz del Mundo, ¿a qué me comprometo para que esto sea una realidad?

b. Signo para llevar a la vida: (Un pañuelo de género)

La escena bíblica, de este día, nos ayuda de manera significativa para concluir nuestra lectura orante, te invitamos a realizar el siguiente signo:

- Coloca alrededor de tus ojos un pañuelo de tal manera que no veas nada, experimenta la sensación de ser ciego, ¿qué te sucede, qué piensas, qué se suscita en tu corazón?
- Con los ojos aún vendados reflexiona ¿qué te impide participar de la Luz de Cristo?
- Menciona en voz alta lo que has pensado, al mismo tiempo que te sacas la venda de tus ojos.

Finaliza cantando:

Aclaró

Mira como aclara en la cordillera,
como florece el resplandor del sol,
como la fría mañana se entibia,
como Dios nos da un día más de amor.

Y su luz recorre campos y florestas,
abarcando hasta en el último rincón,
penetrando por tinieblas, dando vida
y jamás detiene su calor.

**Aclaró en el último rincón de mi pieza,
aclaró en el último rincón de mi corazón,
aclaró la eterna oscuridad del camino,
aclaró ¡un día más de vida nos ofrece Dios!.**

Y de nuevo despertamos a la vida,
a entregarnos por entero a la labor;
si pudiera detener esta rutina,
y dar gracias porque existo hoy.

Cambiaría, ¡cómo todo cambiaría!
por completo nuestra posición
de egoísmos y de falsas apariencias,
cambiaría nuestro falso amor.